

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXVI

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID. Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50 id.  
EXTRANJERO: Trimestre, 7,50 id.  
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, jueves 21 de Junio de 1894

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.  
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50 pesetas línea.—En primera plana, 2,50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.741

## SANTO DE HOY

San Luis Gonzaga, de la Compañía de Jesús, y San Eusebio, obispo.  
De mañana.—San Paulino, obispo.

## LA HOLGANZA DE LEVITA

En España el error surge por todos lados, causa estragos y se enseorea de todo, de tal modo, que creemos de nuestro deber decir algo para que sirva de punto de partida a quienes sabrán razonar más que nosotros en lo que vamos a exponer, y se nos perdonará la inmodestia, porque creemos deber en conciencia tenerla, ya que vemos que quienes cultivan las letras y para el público escriben, se entretienen en cosas de poca monta, no prestando atención a las causas que determinan los desastrosos efectos que lamentamos, de los cuales señalaremos algunos a continuación y lo más ordenadamente que sepamos, dada la escasez de tiempo de que disponemos.

La política (tal como entre nosotros se entiende) constituye una plaga para España y para las demás naciones que igualmente la entiendan.

Consume mucho fuego y energía y no hace más que secar cuanto la rodea y de ella no quedan más que cenizas.

Este cáncer de los pueblos tiene tales ramificaciones en España, que acabará con todo si no hay quien lo extirpe de raíz.

Los que cobran se imponen de tal modo a los que pagan, que forzoso es un despertar ruidoso, porque la política es encubrimiento de nulidades y su sustentáculo.

Véase el contingente de habitantes de España y compárese con el de otras naciones, y se verá que España es el país donde más política se hace, o lo que es igual, es el país donde menos se trabaja para producir algo aquilatable y tangible, protegiéndose y fomentándose así la holganza de levita y el vicio.

La administración es el beneficio mayor de que disfrutar pueden los pueblos; es el único que en su origen persiguen; pues bien, en España no existe administración; nos preocupamos de que gobierne este o el otro y, ciegos, no vemos que todos son personalismos y concupiscencias de los que gobiernan y de los que impacientes por gobernar, distraen a los que actúan.

Realmente no existen partidos políticos en España, es más, no hay un sólo hombre que personifique una agrupación que patrocine la inamovilidad del empleado, que es por donde debe empezar toda buena administración.

El por qué de esta anomalía no queremos señalarlo; tendríamos que hablar muy claro y no es nuestro propósito.

Sí, diremos, que gracias a la política

que hoy se estila, nadie ocupa el lugar que le corresponde por sus conocimientos y aptitudes; los destinos se dan por la intriga, se deja cesante a un probo empleado de la última categoría porque le place así a un interventor de mesa, para que el lugar quede ocupado por un *chulo* de café.

Un político en una familia numerosa es suficiente para que todos sus miembros coman del presupuesto, no sirviendo al Estado como pudiera creerse, si no para entorpecer la oficina donde entran a dar pruebas de su nulidad.

Ineptos abogados, fracasados ingenieros, periodistas turbulentos y audaces, malos médicos, comerciantes quebrados, todos hacen política; les bastan unas cuantas condiciones negativas, imaginación desprovista de reflexión y cálculo y memoria, y a fuerza de intriga y audacia con los vagabundos primero, con los cesantes después y con sus iguales en el casino y en el café, consiguen, el abogado un destino en el Banco, el ingeniero una Subsecretaría en Estado, el médico una Secretaría en Hacienda, el comerciante un Consulado y el periodista una Dirección general, donde nada entienden y poco hacen de provecho.

Cae el ministerio cuando apenas saben donde dejó las plumas su antecesor y les viene el relevo que les deja hambrientos si no supieron aprovecharse de la rapiña que aprenden con sin igual destreza.

Dados así los empleos, no puede nadie, por fondo de bondad que tenga, ser probo y recto, y si se añade la incompetencia, no será de extrañar que en lo que pongan la mano resulte un desacierto en proporción al alto puesto que ocupen.

## LOS MILLONES PARA LA MARINA

Vuelve a estar sobre el tapete la siempre grave e importante cuestión del estado de nuestra Marina.

Diputados, escritores y periódicos de todos matices se ocupan, con motivo de la discusión de la ley de fuerzas navales, en el Congreso, de las manifestaciones que se han hecho públicas, poniendo de relieve el lamentable estado de nuestra Marina de guerra.

Cada vez que se suscita la cuestión, vienen ciertas reticencias a obsecrarla, porque no es posible hacer responsable a la Marina de lo que pasa, cuando es la primera víctima de la viciosa administración en que todos los Gobiernos tienen su parte de culpa.

Ayer mismo, siguiendo esa corriente injusta, decía un popular periódico:

«¿Cuándo y cómo se han empleado los 280 millones de pesetas concedidos para construir lo que debiera ser escuadra española?»

Veremos si recopilando datos, todos conocidos, pero dispersos o confundidos con otros, podemos poner en claro este asunto.

Según aparece de la Memoria adjunta al actual proyecto de presupuestos, el *extraordinario*, creado con el principal objeto de dedicarlo a las construcciones navales, y que ya ha quedado liquidado, presenta las siguientes partidas satisfechas a Marina:

	Pesetas.
En 1888-89.....	13.025.190,89
En 1889-90.....	23.853.837,63
En 1890-91.....	22.717.971,77
En 1891-92.....	23.400.330,68
En 1892-93.....	31.307.973,09
En los diez meses de 1893-94.....	32.123.123,10
Total.....	136.428.437,16

Más adelante, la misma Memoria a que nos referimos, con el fin de liquidar el presupuesto extraordinario que desaparece, partiendo de su dotación total, que era 234 millones, asigna a la Marina 33.579.794,84 del remanente, que, en cifras, aparece ser 40.362.311,29 pesetas; y efectivamente, para la formalidad de contabilidad, ya que para otra cosa no sirva de mucho, ese remanente así aparece consignado en el *pasivo* de la cuenta del Tesoro, con la calificación, eso sí, de que es exigible en el plazo de un año.

Veamos ahora los créditos correspondientes a la Marina:

	Pesetas.
Satisfecho.....	136.428.437,16
En el pasivo del Tesoro.....	33.579.794,84
Total.....	170.008.232,00

Esta suma es en total la que tiene Marina disponible entre lo gastado y por gastar.

Pero, ahora bien: en el crédito votado en 12 de Enero de 1887, se fijaban para la Marina 225.000.000 de pesetas.

Y veamos lo que corresponde a los compromisos de la escuadra, tal como nosotros conocemos los datos, en los cuales, si hay algún error, será de poca importancia:

	Pesetas.
«Carlos V».—Casa Vea Mur- guía.....	18.000.000
Tres tipos como el «María Te- resa». Astilleros del Ner- vión.....	48.000.000
Tres ídem en arsenales del Es- tado.....	48.000.000
Filipinas.....	2.000.000
Seis tipos como el «Temerario», a 1 1/4 millones.....	7.500.000
Seis lanchas tipo «Cuervo», a un cuarto millón.....	4.500.000
Total.....	125.000.000

Esto es realmente lo que corresponde para el material flotante nuevo, es decir, no comen-  
zado, al votarse la ley.

Pero, entonces, dirán nuestros lectores: ¿en dónde están los millones restantes hasta los 225 que autorizó la ley?

Por lo pronto, recordemos que no hay entre lo satisfecho y por satisfacer más que 170 millones, y luego veamos este curioso cálculo que lo aclara todo:

	Pesetas
Se deduce lo consignado en el presupuesto de 1887-88.....	19.000.000
Ultramar no ha entregado nada y debía entregar.....	33.000.000
Se ha dedicado a mejora de ar- senales.....	12.000.000
Por destino a buques comenza- dos antes de la ley.....	22.000.000
Total.....	88.000.000
Es decir, que siendo el crédito, Hay que deducir de él.....	225.000.000
Resta.....	137.000.000

Podrá argüirse que solo correspondía gas-  
tar 125 millones, y es verdad.

Esos doce millones pueden calcularse muy bien por lo que cuestan más los buques hechos por contratas particulares, con el fin de fomen-  
tar la industria nacional.

Por tanto, el periódico que pregunta por los 280 millones concedidos para nuevas cons-  
trucciones, tiene así clara y precisamente de-  
mostrado que no son 250, sino 225 millones,  
y que de éstos solo corresponden a la nueva  
escuadra 125.

Excusamos todo comentario, porque la elo-  
cuencia de los números los hace completa-  
mente inútiles.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

*El Liberal*, reconociendo las parédes  
maestras del régimen constitucional:

«Lo único que se nos ocurre pensar ante los  
repetidos escándalos que estamos presencián-  
do todos los días, es que aquí se está cayendo  
algo.»

Lo que nos extraña es que ni el Sr. Sagasta  
ni la mayoría se hayan enterado.»

Esas cosas nunca se saben bien hasta  
después de ocurrida la catástrofe.

Amagar y no dar.  
Tal parece ser el lema de los disiden-  
tes fusionistas.

En prueba de ello, véase lo que dice  
un diario:

«Los elementos gamacistas hacen todo aque-  
llo que conduce a molestar al ministro de Ha-  
cienda, pero sin ulteriores consecuencias; por-  
que, además, una cosa es *librar batallas* en los  
pasillos, y otra cosa es darlas en las sesiones  
con los votos, y esto está muy lejos de hacerlo  
el Sr. Gamazo y sus amigos.»

Esa táctica no es nueva.

La practican hace ya mucho tiempo  
los ratones en los desvanes.

Todo el día están roe que te roe, has-  
ta que se presenta el gato y, entonces...  
al agujero.

Lo que hace falta y lo que pide la gen-  
te, según *El Día*, en vista de los ex-  
abruptos parlamentarios:

«Una medida radical que permita legislar y  
gobernar y que ponga término a este estado de  
cosas verdaderamente insoportable. No se tra-  
ta de la prudencia y paciencia de un Gobierno,  
que éstas no deben tener límites cuando sea  
necesario, sino que es la conveniencia del país  
lo que se ventila, y ésta no ha de depender, ni  
de la paciencia de las mayorías, ni de las in-  
temperancias de las minorías.»

Pero... ¿y quién es el que pone el cas-  
cabel al gato?

*El Diario del Comercio*, de Barcelona,  
criticando la labor parlamentaria de es-  
tos días:

«Es necesario arrancar muchas caretas; es  
preciso que el país y los productores empen-  
dan otros derroteros, pues con los seguidos no  
se hace sino labor para encumbrar cuatro pe-  
leles, ó audaces, y para que lo mismo el Parla-  
mento que la administración sean una trampa  
ridícula y una comedia bufa, aunque arruina  
todo lo imaginable.»

Tiene más de lo primero que de lo úl-  
timo.

Es decir, más de trampa que de co-  
media.

Porque hay un prisionero y una vic-  
tima: el país productor y contribu-  
yente.

Como han quedado los conservadores,  
según *El Correo*, después de los últimos  
debates:

«Acometidos de una fiebre, que nadie sabe a  
dónde los podrá llevar, y a dónde podrá llevar  
a la mayoría en defensa de su derecho.»



Porque ya las argucias de que se valen y las provocaciones son tales, que comprendemos que falte paciencia.»

Aprendase á tenerla del país, que es un verdadero Job:

Pero sin olvidar que todo tiene un límite.

Hasta la paciencia.

Lo que dice el oráculo, según un diario de la mañana:

«El Sr. Castelar sospecha que Alemania no echará en olvido lo que en España, y por la actitud del partido conservador, se está haciendo con el Tratado convenido entre ambos países, y teme que recientes tibiezas, en asuntos de gran trascendencia para los españoles, sean el primer resultado de las impresiones del gobierno imperial.»

Pues... á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

## El cable de Tánger

Con este mismo título inserta *El Telegrafista Español*, con la firma de D. Angel Guerra, un artículo muy sensato, en el que se tratan puntos del mayor interés para el presente y para el porvenir.

Hé aquí lo que dice el articulista acerca de la avería del cable:

«Desde el mes de Marzo, que ocurrió la avería en el cable de Tánger, hasta la fecha, hubiera habido tiempo suficiente para remediar veinte averías de la magnitud de la actual. Sin embargo, nada se ha hecho. Ni aun siquiera nos hemos tomado el trabajo de notificar la interrupción del cable á las estaciones á su debido tiempo, como era nuestro deber, en vez de hacerlo con fecha 9 del actual, es decir, á los tres meses de la avería. Justo es, pues, que suframos ahora las consecuencias de nuestra imprevisora conducta.»

Respecto al sistema empleado para sustituir interinamente á nuestro cable, también merecen ser conocidas las observaciones del artículo á que nos referimos:

«Gracias á la *Compañía Eastern*, rival de nuestro cable, podremos, mientras no se remedia nuestra vía, tener comunicación telegráfica con Tánger, aunque sólo hasta las nueve de la noche, por ser la estación del cable del servicio completo; y daremos á ganar á la poderosa *Compañía Inglesa* unos cuantos miles de duros (el doble de lo que hubiera costado componer á su debido tiempo nuestro cable) á poco que se compliquen los sucesos.

Allí se las entiendan ahora nuestra dirección general con el ministro de Estado y con nuestro representante en Tánger, cuando ambos deseen conferenciar telegráficamente. Esta es de las cosas que no pueden remediarse á costa del presupuesto. En nuestros cables podemos permitirnos el lujo de sostener conferencias telegráficas desde el centro de España, empleando en ellas el número de elementos de pila necesarios para vencer la resistencia de los hilos aéreos. Todo se reduce á abreviar la vida del cable á poco que menden las conferencias. Pero es claro que esto no podemos hacerlo en los cables ajenos, y gracias á que la *Compañía Eastern* accediera á prolongar las horas de su servicio si el Gobierno español se viera ahora precisado absolutamente de un servicio permanente.

Creemos que, á poco que se compliquen los sucesos, podrá ser dura la lección que, en justo castigo de nuestra imprevisoria conducta venga ahora sobre nosotros.»

El articulista termina recomendando que se abandone la funesta idea del arriendo del cable de Canarias, por lo antipatriótico é imprudente de dejar la vía telegráfica de dichas islas en poder de Empresas extranjeras; que se active, por el contrario, la incautación de dicho cable, para lo cual cuenta el cuerpo de Telégrafos con personal apto, y que se procure, con mejor sentido de la realidad y mayor previsión del porvenir, tener á toda hora un plantel de funcionarios aptos en aparatos de cables, que quizá no esté lejano el día en que tengamos también que intervenir seriamente el servicio de las otras Compañías extranjeras que amarran en nuestras costas.

«No olvidemos, dice el articulista, que el porvenir se presenta muy oscuro en el campo de la política internacional, y que la más rudimentaria prudencia nos aconseja estar preparados á todo evento.»

## HUNDIMIENTO DE UN MONTE

### La catástrofe de Blanca

Una carta fechada en Blanca el día 15, y que publica el *Diario de Murcia*, dice:

«Esta mañana, al despertar el vecindario de esta activa y laboriosa población, ha presenciado una de esas horribles catástrofes que llenan de consternación el alma, de angustia el corazón y de lágrimas los ojos.

Un buen número de edificios situados en el

barrio de la Concepción, entre ellos algunos de tan reciente construcción, que hará próximamente un mes se terminaron, se han desplomado y hanse convertido en montón de ruinas, dejando en la calle y en la miseria á muchas familias, que ven trocado el calor de sus hogares en el frío de la desgracia. Milagrosamente algunas de ellas se han salvado de una muerte cierta; pues á los cinco minutos de abandonar el lecho y darse cuenta del peligro que amenazaba, por los crugidos de los edificios, éstos vinieron á tierra, no contando por fortuna una sola desgracia personal.

Envueltos entre las ruinas vense los ajueres de las familias, las que, sobreecogidas, llorosas y acongojadas, procuran salvar los enseres de sus casas.

Hace poco tiempo empezaron á abrirse unas quiebras algo profundas en la ladera del monte, en cuyas estrabaciones se hallaban construidas las casas derruidas y otras que están en peligro; paulatinamente dichas aberturas han ido agrandándose, y ya con oportunidad se puso el caso en conocimiento del gobernador, y se practicó un reconocimiento por una comisión del cuerpo de ingenieros, la cual, en su informe, hizo constar la causa determinante del suceso y lo grave del peligro; pero á mi juicio ni ellos ni el vecindario creyeron tan próxima la catástrofe, que aún no ha terminado, pues es seguro que el camino carretero es impulsado por la parte del monte que se desploma, é irá todo á los huertos, quedando cortada la comunicación y ocasionando perjuicios incalculables á la propiedad, comercio é industria.»

Según el *Pueblo de Murcia*, han quedado completamente destruidos los siguientes edificios:

«Seis casas de dos pisos, el edificio destinado á hospital, el que servía de albergue para los pobres, los almacenes de frutas y espartos y varios corrales.

Todos estos edificios destruidos constituían una línea de casas.

La calle á que los mismos pertenecían ha quedado á una altura de nueve metros más elevada que el terreno de aquella huerta.

El camino que desde el pueblo conduce á la estación del ferrocarril de su mismo nombre ha quedado interceptado.

Continúa el movimiento en la sierra, por lo que son de temer nuevos derrumbamientos y las averías consiguientes.»

Un telegrama oficial dice que el gobernador de Murcia, el arquitecto provincial y el jefe de obras públicas, han salido esta madrugada para Blanca y que han cesado los desprendimientos.

## DOCUMENTO DIPLOMÁTICO

La carta oficial en que ha sido comunicada al cuerpo diplomático acreditado en Tánger la muerte del último Sultán de Marruecos, y la proclamación de Abdul-Aziz, con la cabeza y pié que nuestro ministro en Marruecos escribe al trasladarla al ministro de Estado, dice así:

«Excmo. Señor: Muy señor mío, el Wisir Garit me dice en carta del 4 Del-Hodcha (3 de Junio) lo que sigue:

«(Fórmula de introducción).

«Nuestro amo el príncipe de los creyentes, obediente al llamamiento de su señor, se ha trasladado á la mansión de la clemencia á las once de la noche del jueves 3 del corriente mes (17 de Junio) en medio de la afortunada expedición militar y el punto llamado Darnid-Zairuch, habiendo sido transportado para su sepelio á Rabat. Que Allah esparza su misericordia sobre él.

«Acto seguido recayó común acuerdo entre los individuos presentes que forman parte del ministerio, los escribanos, kaid, dignatarios del gobierno, kábilas, askaris y ejército en proclamar como sucesor á su hijo el afortunado y muy ilustre nuestro señor Muley-Abdul-Aziz, que Dios guarde y favorezca y en seguida se levantó acta de la proclamación, que fué inmediatamente expedida desde el pueblo de Benimasquin á S. M. la elevada por Allah, saliendo inmediatamente con objeto de reunirse á ella la afortunada expedición militar.

«Lo que os participamos para vuestro conocimiento, y á fin de que lo hagáis saber á vuestro gobierno amigo.»

«(Enviada por nuestro ministro plenipotenciario.)

«Al ministro de Estado.»

## EXTRANJERO

### EN RUSIA

*San Petersburgo.*—Se acaba de publicar un nuevo reglamento para resolver las cuestiones surgidas entre oficiales del ejército.

Un jurado de honor, compuesto de oficiales, decidirá si el duelo puede evitarse ó si es absolutamente preciso. En este último caso, el oficial que se niegue á batirse, será expulsado.

Cuando se verifique un duelo entre oficiales, el ministro de la Guerra recibirá un informe,

y podrá, de acuerdo con el ministro de Justicia, pedir al emperador que no haya persecuciones judiciales.

Si se trata en algunos oficiales que carecen del sentimiento del honor, el jurado de honor estará autorizado para pedir que se les expulse, aunque hubiesen obtenido satisfacción en cuanto á la forma.

Según las disposiciones tomadas en la corte, el gran duque heredero y el gran duque Pablo, hermano del Czar, se embarcarán el sábado á bordo del yacht imperial «Polaris-Svezda», con dirección á Londres, donde el czarewitsch debe visitar á la reina Victoria, abuela de su prometida.

En la corte se asegura que los dos grandes duques serán acompañados por el gran duque Wladimiro, que debe representar al emperador en la ceremonia de los esponsales del gran duque Pablo y de la princesa Mand de Gales.

## LA POLICIA DE NUEVA YORK

Las autoridades de Nueva York andan á vueltas con la policía.

Una mujer, que por indicación de algunos comisarios montó una casa nada recomendable, cansada de las exacciones y amenazas de sus protectores, cuya rapacidad no tenía límites, acabó por denunciar el abuso y esa denuncia ha sido la base para una serie de pesquisas, que han puesto al descubierto verdaderos horrores y ha demostrado que si en la república modelo hay senadores, diputados y concejales merecedores del grillete, entre los encargados de perseguir á los criminales abundan éstos que se una maravilla.

Según el *New-York Herald*, la mitad de los comisarios de policía que ejercen sus funciones en la populosa capital mercantil de los Estados Unidos están complicados en los escándalos descubiertos.

El viernes desfilaron ante la comisión informadora muchos individuos que ejercen el triste oficio de rateros á sabiendas de la policía, y que mediante el soborno no solamente logran que los dejen en paz los agentes, sino que éstos intimidaran á las víctimas cuando eran conducidos á las poevenciones ó estaciones de policía los ladrones y los espoliados.

Parece ser que son numerosísimas las declaraciones de personas que por temor á los comisarios no habían tenido valor para formular denuncias ó reclamaciones contra éstos. Se está demostrando que la policía neoyorkina se manifestaba complaciente en sumo grado con todo género de malhechores y que la mayoría de los comisarios vivía con holgura y una espléndidez que exigía gastos muy superiores á los sueldos que gozan.

La divulgación de las infamias cometidas por comisarios y agentes ha producido en Nueva York irritación tal que probablemente se organizarán ruidosas manifestaciones populares si los delincuentes no son castigados con rigor.

## PRONÓSTICOS DE TEMPESTAD

Anuncia Noherlesoom en el núm. 106 de su *Boletín Meteorológico*, los siguientes pronósticos para esta quincena:

«Los cuatro primeros días de ella serán de buen tiempo, subiendo rápidamente la temperatura. Estos fuertes calores servirán á modo de avanzadas de un régimen tempestuoso, el más importante de este mes, que comprenderá desde el 20 hasta el 25. Coincide este cambio atmosférico con el solsticio de verano y será ocasionado por una notable tempestad, de persistente duración, que se encontrará el 19 hacia los parajes de las islas Azores. El viernes 22 será el mas peligroso para nuestra Península, porque el centro de la tempestad del Atlántico se encontrará cerca de nuestras costas occidentales. Las lluvias tempestuosas y tormentas de dicho día 22 serán bastantes generales.

«Madrid estará comprendido dentro del radio de acción de la zona tempestuosa, siendo su mayor intensidad del 22 al 23.

«Bajará la temperatura el 25 y 26 por la influencia de los vientos del primer cuadrante, y los cuatro últimos días del mes serán de buen tiempo.»

## Senado

Abierta á las tres, bajo la presidencia del Marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

Se aprobaron, sin discusión, varios dictámenes.

Después de algunas preguntas de muy escaso interés, usó de la palabra el señor conde de Canga Argüelles para dirigir una pregunta al Gobierno sobre la exactitud ó inexactitud de lo que se dice con motivo del juego en Ma-

drid, censurando duramente que se tolere un vicio tan altamente perjudicial para la Sociedad, y que no sólo se tolere, sino que se utilicen parte de los beneficios que producen á los que le explotan para fines benéficos.

El presidente del Consejo se levantó á contestar al conde de Canga Argüelles, pronunciando un discurso de color naturalista tan subido que no nos creemos en el caso de hacernos cargo de él.

Basta decir que se encogió de hombros entre las reclamaciones del conde de Canga Argüelles, declarando, en suma, que no hay medio de corregir el mal, que ya está muy arraigado para que pueda extirparse de raíz y que no hay que lamentarse mucho de lo que ocurre, pues nos queda el consuelo de que en otras partes se juega mucho más que en España.

¡Qué discurso el del Presidente del Consejo! Digno del asunto que lo motivaba seguramente.

En este incidente, y con ocasión de haberse hablado también del duelo, terciaron los señores obispos de la Habana y de Salamanca, pronunciando palabras muy nobles y conceptos muy elevados y tratando la cuestión bajo el punto de vista de su elevado ministerio.

Después se entró en el orden del día, reanudándose el debate sobre la proposición de confianza que apoyó en la sesión de anteayer el Sr. Romero Girón.

El marqués de Pidal consumió el primer turno en contra.

## Congreso

Empieza la sesión presentando el marqués de Casa Torres dos exposiciones de la provincia de Vizcaya contra los tratados de comercio.

El Sr. Vallés y Ribot pregunta al ministro de la Gobernación qué es lo que ha ocurrido en Valencia á la llegada del arzobispo, y cuál ha sido la conducta de las autoridades de dicha capital.

El señor ministro de la Gobernación contestó que en Valencia no ha ocurrido nada de particular, que entró el arzobispo Sr. Saneha, le vitorearon mucho, arrojaron flores desde los balcones, y que un grupo pequeño que silbó fué detenido por la Guardia civil y conducido al juzgado, y por último, que en el trayecto otro grupo quiso libertarlo no consiguiéndolo.

Añade que la fuerza pública que conducía á los detenidos no tuvo necesidad de hacer uso de las armas porque los alborotadores pusieron su actitud á la primera intimación.

Defiende por último á las autoridades de Valencia de las censuras que se les ha dirigido.

El señor ministro de Hacienda, desde la tribuna, lee varios proyectos de ley de transferencia de crédito.

El Sr. Llorente (D. T.) dice que sus noticias coinciden en un todo con lo manifestado por el señor ministro de la Gobernación, y que lo sucedido en Valencia no tiene importancia alguna.

Afirma al propio tiempo que las autoridades obraron con discreción y acierto, reprimiendo en el primer momento todo conato de escándalo.

El Sr. Julián asegura también que en Valencia no ha ocurrido nada. Este señor citado es republicano.

El Sr. Vallés rectifica insistiendo en censurar á las autoridades de Valencia, las cuales sabían ya lo que iba á ocurrir, pues el viernes aparecieron en las esquinas de Valencia hojas firmadas por los católicos y excitando á los valencianos á hacer una entusiasta manifestación al Sr. Saneha.

El señor ministro de la Gobernación confirma lo de las hojas que no tiene nada que ver, pues no es la primera vez que en la capital valenciana se fijan hojas para hacer recibimientos entusiastas á determinadas personalidades.

Nuevas rectificaciones, interviniendo además en este debate los Sres. Llorens, Sales, para demostrar al Sr. Vallés las grandes exageraciones en que ha incurrido.

### ORDEN DEL DÍA

#### Ley de Tesorerías

El Sr. Calbetón defiende una enmienda. Recuerda que en las pasadas Cortes, cuando se presentó la ley del Banco, se opuso terminante á conceder al Establecimiento de crédito una prórroga en sus privilegios para la circulación fiduciaria.

Recuerda también que entonces el actual ministro de Hacienda también se opuso, y que ahora ha reformado sus opiniones porque hace lo que censura.

Añade que todos los Bancos del mundo tienen en su historia páginas brillantes de patriotismo; en la del Banco de España, hay todo lo contrario, cuanto más angustiada está la Hacienda española, mas exigencias tiene el Banco de España.

Fide que con el producto del empréstito se pague al Banco el anticipo que hizo, se le quite en seguida las Tesorerías, y se derogue la ley que se votó en tiempos conservadores.



El Sr. Ramos Calderón contesta en nombre de la comisión manifestando que esta ley es necesaria, pues lo exige el estado del Tesoro á consecuencia de la guerra sostenida con Marruecos, y otras necesidades de la Hacienda. Dice que es muy bueno lo que pide el señor Calbetón, pero antes es preciso saber de donde va á salir el dinero.

El Sr. Calbetón rectifica y retira la enmienda.

El Sr. Castellanos consume el primer turno en contra, manifestando será muy breve por la necesidad que tiene el gobierno de que este proyecto sea ley antes del 1.º de Julio.

Expone á grandes rasgos cuanto se dijo cuando se discutió la anterior ley de Tesorerías que era perjudicial para el Estado, considerando que el ministro en esta nueva ley debe buscar más beneficios.

## Juegos olímpicos

El domingo último se inauguró en la Sorbona el Congreso internacional para el restablecimiento de los juegos olímpicos. El presidente es el barón de Courcel, senador.

Tiene por objeto dicho Congreso establecer una especie de olimpiadas modernas, en que se reunirán cada cuatro años los delegados de los diferentes pueblos del mundo, en vastos concursos de juegos atléticos.

La primera de estas asambleas deberá celebrarse en París y coincidir con la Exposición de 1900, que vendrá á ser, de este modo, el punto de partida de la «era de las olimpiadas modernas».

M. Dupuy, presidente del Consejo, ha escrito al comisario general de dicho Congreso, manifestándole que tiene vivo interés por esa obra y que estaría representado en la sesión de apertura por M. Sainsière.

La recepción de los delegados de los diferentes países, por el presidente del Consejo, se verificará hoy miércoles.

Se había suscitado con motivo de todo esto una cuestión bastante delicada. Tratábase de saber si se invitaba á Alemania al Congreso.

La cuestión se ha resuelto sin dificultad alguna, toda vez que las sociedades alemanas declararon que no querían tomar parte en aquél.

## Noticias

Ha llegado á Tuy el comandante de ingenieros Sr. Urzaiz, encargado de dirigir las obras del fortín del puente Internacional.

En el presupuesto de la Guerra alemán para el año próximo se ha incluido un crédito

de 100.000 marcos destinado á la compra de bicicletas, que serán distribuidas entre los regimientos de infantería.

Desde luego se ha acordado la adquisición de 830 máquinas, á fin de que cada batallón tenga dos.

Los ciclistas militares servirán para mantener las comunicaciones entre los diferentes miembros de los cuerpos de ejército en marcha y entre las avanzadas y el grueso de tropas.

En las poblaciones los ciclistas prestarán el servicio de ordenanzas, lo mismo que en las fortalezas, de suerte que será inútil en ellas la caballería.

Se ha fijado en 300 marcos (375 pesetas) el precio medio de cada bicicleta.

—Dos sujetos se presentaron anoche en la cervicería de D. Vicente Guaxach, calle del Robado, número 1, de Barcelona, exigiéndole dinero con amenazas.

Viendo que no lo daba le agredió uno de aquéllos con un punzón de largas dimensiones, hiriéndole en el vientre. El mismo sujeto produjo heridas á dos agentes y un paisano.

El agresor es francés y no ha podido tomarse declaración por haber sido acometido de una congestión.

Su compañero se dió á la fuga.

—Los que tengan libramientos expedidos á su favor, deberán hacerlos efectivos en las tesorerías de Hacienda antes de fin de mes.

—Los alumnos de la Escuela Central de Artes y Oficios que hayan obtenido en el presente curso recompensas en metálico de 25 y 100 pesetas, acudirán á recogerlas á la secretaría de dicho centro (planta baja del ministerio de Fomento) antes del 27 del actual, todos los días no feriados, de doce á dos de la tarde.

—El permiso pedido por los ingleses de Gibraltar para que se les autorice á cazar en los montes del Estado de Sierra Carbonera, ha llegado, de consulta en consulta, al Consejo de Agricultura. Este ha acordado en sesión de ayer informar en contra de la singular solicitud de los cazadores del Peñón.

—El teniente alcalde del distrito del Centro, Sr. Concha Alcalde, recogió en la madrugada de ayer considerable cantidad de pan frito de peso.

—En breve se procederá á la operación de recoger la dinamita descubierta en Vigo en gabarras para arrojarla en alta mar, pues ya está aprobado por el Gobierno el informe de la junta técnica.

—Se ha suspendido en Tuy la inspección sanitaria establecida en la frontera portuguesa.

—El 15 de Agosto se reunirá en Pontevedra la asamblea del Magisterio de primera enseñanza, que habrá de coincidir con la apertura de la Exposición escolar.

—En la Travesía de San Mateo, núm. 14,

bajo, falleció repentinamente la inquilina de dicho cuarto, Clotilde Rivas Martínez, casada, y de cincuenta años de edad.

—En el paseo de Areneros un perro hidrófobo mordió á un niño de corta edad.

Los agentes de seguridad persiguieron al perro sin poderle dar alcance.

—En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio fué auxiliada Macaria Ibáñez, á quien había herido en el muslo derecho con un estoque un sujeto llamado Francisco Fernández.

El hecho ocurrió en la calle de Don Hilarión Eslava y parece que los celos fueron la causa que motivó la reyerta.

—La policía detuvo á una joven de veinte años llamada Soledad Ramos y Carrillo, la cual desde hace tiempo venía dedicándose á realizar hurtos en los despachos de los abogados de Madrid, á quienes visitaba con el pretexto de consultarles á guisa de asunto.

El último á quien trató de hacer víctima de sus habilidades fué al Sr. Valdenebro, en cuya casa se verificó la detención.

## Boletín comercial

### ULTIMAS TRANSACCIONES

**Valladolid.**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo bueno á 9,50 pesetas fanega; morcajo á 0,00 id.; centeno á 6,50 id.; cebada á 5,25 id.; algarrobas á 5,25 id.; avena á 3,25 id.; yeros á 6,50 id.; guisantes á 7,00 id.; muelas á 9 id.; garbanzos á 0,00 id.; carne de vaca sin hueso á 2,25 id. kilo; id. con id. á 1,75 id.; carnero á 1,00 id.; cordero á 0,00 id.; ternera á 3,00 idem; tocino salado á 1,75 id.; id. nuevo á 0,00 idem; jamón á 4,00 id.; conejos á 1,25 id. uno; queso á 1,25 id.; naranjas á 0,00 id. docena; alcachofas á 0,00 id.; patatas á 1,25 id. arroba; huevos á 0,60 id. docena.

**Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 400 fanegas de 34 á 34 1/2 reales fanega; centeno 60 id. de 21 1/2 á 25 idem; cebada 250 id. de 22 á 22 1/2 id.; algarrobas 120 id. de 20 á 21 id.; harina de primera á 15 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 13 id.

En partidas:  
Hay ofertas de trigo á 35 1/2 rs. fanega.  
Últimas ventas hechas á 35 id. id.

**Nava del Rey (Valladolid).**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 35,50 rs. las 94 libras; idem bueno á 34,75 id.; centeno á 27 id. las 92 idem;

cebada á 22 id. fanega; algarrobas á 20 idem; muelas á 40 id.; garbanzos de 120 á 130 id.; harina de primera á 15 reales arroba; id. de segunda á 13 id.; id. de tercera á 12 id.; vino blanco nuevo á 12 reales cántaro; id. viejo de 20 á 80 id.; id. tinto de 10 á 12 id.

**Medina del Campo (Valladolid).**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 800 fanegas á 35 reales fanega; centeno de 27 á 27 1/2 id.; cebada de 22 á 22 1/2 id.; algarrobas á 27 id.; vino blanco de 15 á 16 reales cántaro; id. tinto de 12 á 16 idem; vinagre de 10 á 16 id.

**Carrión de los Condes (Palencia).**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 400 fanegas á 35 reales fanega; centeno 100 id. á 28 id.; cebada 300 id. á 24 id.; avena 40 id. á 16 id.; alubias 60 id. á 64 id.; garbanzos 30 id. á 110 id.; harina de primera á 14 reales rroba; id. de segunda á 13 id.; id. de tercera á 11 id.; harinilla á 20 reales fanega; cabezuela á 12 id.; salvados á 8 id.; vino á 9 reales cántaro en los pueblos.

## Espectáculos para hoy

**ZARZUELA.**—A las nueve.—El rey que rabó.

**MODERNO.**—A las ocho y tres cuartos.—La Candelada.—Si yo fuera hombre (debut Mr. Onofroff, ondina).—Los africanistas.—Nina (Onofroff, ondina).

**APOLLO.**—A las ocho y tres cuartos.—De Getafe al Paraíso (refundido en un acto).—Las amapolas (estreno).—¡Al agua... patis!—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

**CIRCO DE PARISH.**—A las nueve.—Renacimiento de la distinguida amazona Mlle. Theresa Spampini, que hará además de su número el bonito juego de la Rosa, acompañada de la notable jinete Perelli.—2.ª presentación de la bella Zampa y el nuevo baile «Le presente y lo pasado».

Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

**CIRCO DE COLON.**—A las nueve.—Notables ejercicios por los principales artistas de la compañía, tomando parte los célebres adivinadores Mlle. y Mr. Kreps, y otros números de atracción.

Entrada general, 50 céntimos.

**GRAN ESPECTACULO DE NOVEDAD.**—Montera, 10.—El salón encantado, sorprendentes efectos de óptica y electricidad. El fonógrafo Edison, máquina maravillosa que habla, canta y toca, música, todos los días.—Audiciones cada media hora de cuatro de la tarde á once de la noche.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3  
(Teléfono 974.)

## UN HIJO DEL SIGLO

POR

A. DE MUSSET

aquellas empolvadas hojas, á medida que las iba desplegando. Tenía delante la historia de su vida podía contar día por día los latidos de su noble corazón. Poco á poco me sumergí en una meditación dulce y profunda, y á pesar del tono grave y enérgico que dominaba en aquellas páginas, me sonreía en su fondo una gracia inefable: la inalterable bondad de su carácter. Á la lectura de su vida se unía en mi el recuerdo de su muerte, y no puedo decir con qué tristeza seguía el curso de aquel arroyo que había visto precipitarse en el Océano.

—Hombre justo (exclamé), hombre fuerte, sin miedo y sin mancha, ¡qué candor hay en el fondo de tu experiencia! Abnegación hacia tus amigos, ternura para mi madre, admiración á la naturaleza; amor á Dios: esto ha sido tu vida: no has habido sitio en tu corazón para otra cosa. La nieve intacta de las cumbres no es más pura que tu santa vejez: nada tan comparable á ella como tus blancos cabellos. ¡Oh, padre mío; más jóvenes eran que mi rubia cabellera! Concédenme vivir y morir como tú; quiero sembrar en la tierra que te cubre la flor de una existencia nueva; la regaré con mis lágrimas, y el Dios de los huérfanos permitirá que crezca esta flor piadosa, alimentada con el dolor de un alma joven y el recuerdo de un anciano.

Después de leer estos papeles tan queridos, los puse en orden, y adopté la resolución de escribir también mi Diario. Me enteré cuidadosamente en el suyo hasta de sus menores ocupaciones, y me propuse copiarlo en todo. De este modo, á cada hora del día el reloj me traía un nuevo recuerdo de mi padre, y hacía lo que él tenía por costumbre á aquella hora. Así se introdujo el orden en mi vida, que llegó á ser tranquila y metódica, encontrando en la exactitud con que la hacía un verdadero encanto. Ocupábase con preferencia mi padre de las labores de la jardinería, pasando la mayor parte del tiempo entregado al estudio ó paseando, justa repartición entre los ejercicios del cuerpo y los del espíritu. Procuré imitar también sus actos de caridad; continué haciendo por los desgraciados lo que él hacía, y busqué á los necesitados,

que no faltaban en aquella comarca. No tardé en ser conocido de los pobres, y... ¡me atreveré á decirlo?... Vi que cuando el corazón es bueno, el dolor es sano. Por la primera vez de mi vida me sentí dichoso. Dios bendijo mis lágrimas, y el dolor fué para mí el maestro de la virtud.

### III.

Una tarde en que me paseaba por una alameda de tilos, á la entrada del pueblo, vi salir á una mujer joven de una casa algo aislada. Vestía con sencillez, y llevaba casi cubierto el rostro; sin embargo, su cintura era tan esbelta y tan airoso su modo de andar, que la seguí un rato con la vista. Al cruzar por un prado cercano, salió á su encuentro una cabra blanca que pastaba por allí en libertad; hizo al animal algunas caricias, y miró en torno suyo como buscando hierba para dársela. Vi junto á mi un lentisco silvestre, arranqué una rama, y con ella en la mano me dirigí hacia la cabra. Vino ésta á mí á pasos muy contados y con visible desconfianza, hasta que se detuvo á alguna distancia, no atreviéndose á tomar la rama de mi mano. La joven le hizo un signo para animarla; pero el animal la miró con cierta inquietud, y fué necesario que ella tocara la rama con su mano para que la cabra se decidiera á tomarla. Saludóme la desconocida, y prosiguió su camino.

Cuando volví á mi casa, pregunté á Larive quién habitaba aquella casa modesta y aislada de que había visto salir á la joven. Conocía á sus moradores, que eran una mujer de edad avanzada, muy devota, y una joven llamada Madame Pierson, que era la que yo había visto. Habiéndole preguntado quién era y si acostumbraba á visitar á mi padre, me contestó que era viuda, y que hacía una vida muy retraída; pero que recordaba haberla visto algunas veces, muy pocas, en la casa. No cruzamos una palabra más sobre este asunto, y volví á pasearme por la alameda de tilos, sentándome luego en un banco.

No sé por qué experimenté cierta tristeza viendo á la cabra, que se me aproximó al verme. Me levanté, y distraídamente seguí el sendero por donde había desaparecido mi desconocida, y, sin darme cuenta de ello, me interné demasiado por la montaña.

Serían próximamente las once de la noche cuando pensé en el regreso, pero habiendo hecho demasiado ejercicio, me dirigí á una granja que vi á poca distancia, para pedir una taza de leche y un pedazo de pan, mientras pasaba la tormenta

que se anunciaba ya con gruesas gotas de lluvia. Aunque se veía luz en la casa y se oía ir y venir á la gente en su interior, nadie respondió á mis golpes, por lo que me aproximé á una ventana.

Daba ésta á una sala baja: habían encendido un gran fuego en la chimenea, y el cortijero, á quien yo conocía, estaba sentado junto al lecho. Golpé en los cristales, llamándole; abrióse al mismo tiempo la puerta, y causóme no poca sorpresa ver en su dintel á Mad. Pierson.

No pude ocultar lo inesperado que me parecía aquel encuentro, y debí conocerme en los ojos. Entré en la sala, pidiéndole permiso para guarecerme del mal tiempo. Ya me preguntaba yo qué podía hacer aquella mujer en aquel sitio y á aquella hora, cuando un prolongado gemido hizo me volver la cabeza hacia el lecho, y vi en él á la mujer del cortijero, con las señales de la muerte en su semblante.

Mad. Pierson se había sentado frente al pobre hombre, que parecía dominado por el dolor, después de indicarme por señas que no hiciera ruido, porque la enferma dormía. Tomé una silla, y me senté en un rincón, esperando que se alejase lo tormenta.

Veíala mientras tanto ir y venir por la habitación, acercarse al lecho y luego al marido, á quien hablaba en voz baja. Un niño, á quien senté sobre mis rodillas, me contó que venía á todas las tardes desde que su madre había caído enferma, y que algunas veces pasaba allí toda la noche, haciendo las veces de una hermana de la caridad: en todo el país no había más que ella y un médico muy ignorante.

—Es Brígida la Rosa (me dijo). ¿Es que no la conocéis?

—No (le respondí). ¿Y por qué la llaman de ese modo?

El niño lo ignoraba.

—Tal vez será (me dijo), porque un año la nombraron reina de las fiestas de Mayo, coronándola de rosas, y le ha quedado el nombre.

En aquellos momentos, Mad. Pierson se había quitado el velo, y pude distinguir sus facciones. Al dejarme el niño, levanté la cabeza y la vi cerca del lecho, ofreciendo una taza á la enferma, que se había despertado. Me pareció pálida y un poco delgada; sus cabellos eran de un rubio que tiraba á ceniciento; no era correctamente hermosa; pero sus grandes ojos negros recogían en aquel instante la mirada de la moribunda, y había en este sencillo cambio de caridad y gratitud una belleza que no puede expresarse.

Redoblaba la lluvia; una profunda oscuridad envolvía el campo, iluminado á intervalos por

densos relámpagos. El rumor de la tormenta, los mugidos del viento, la cólera de los elementos desencadenados sobre el techo de la granja, contrastaban con el religioso silencio que en su interior reinaba, aumentando con este contraste la santidad y la grandeza de la escena de que casualmente era yo testigo. Contemplaba aquel miserable lecho, los vidrios azotados por la lluvia, el estúpido abatimiento del marido, el terror supersticioso de los niños, toda aquella cólera que parecía amenazar desde fuera á la moribunda. Y en medio de todo esto, veía la dulce y pálida figura de Mad. Pierson, yendo y viniendo de puntillas, no abandonando un momento su paciente misión, sin pensar en la tempestad, ni en nuestra presencia, ni en sí misma, sino solamente en que un ser infeliz necesitaba de ella. Parecíame que había en aquella tranquila obra más serenidad que en el más despejado cielo, y que debía ser una criatura sobrehumana la que se veía rodeada de tantos horrores sin abandonarla un solo momento la esperanza en Dios.

—¿Quién es esta mujer? (me preguntaba). ¿Qué habrá sido? ¿Desde cuándo habitará en el país? Mucho tiempo vivirá ya en él, pues se acuerdan de haberla elegido reina de las flores. ¿Y cómo no había oído hablar de ella? El peligro la llama, y acude sola á cualquier hora á aquella granja, y de allí irá adonde la llame otra desgracia. En medio de la tempestad, á través de los bosques, de las montañas va y viene, modestamente vestida, cubierta su faz con un velo, llevando la vida á todas partes y acariciando á su inocente cabra al paso. Y con esa celeste serenidad va haciendo también su camino hacia la muerte. He aquí una mujer que hacía esto en el fondo de un oscuro valle, mientras yo me entregaba en París á la disipación. Sin duda habrá nacido en este país, y cuando muera, la enterrarán en un rincón del cementerio en que está enterrado mi querido padre. Así desaparecerá esta mujer obscura, de la que nadie me ha hablado más que los niños para preguntarme: «¿Es que no la conocéis?»

Permanecía inmóvil en mi rincón, sin atreverme á respirar. Me parecía que cualquier cosa que hubiera hecho yo para ayudarla, para ahorrarle un paso, hubiera sido un sacrilegio: hubiera creído profanar con mi mano los vasos sagrados.

La tormenta duró cerca de dos horas. Cuando hubo desaparecido, la enferma se sentó en el lecho, diciendo que la había aliviado lo que la había hecho tomar. Acudieron al punto los niños, mirando á su madre con ojos entre alegres y asustados, y se cogieron al vestido de Madame Pierson.



HYGIENE POUR TOUS

*Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º*

Meriendas de viaje compuestas de jamón en dulce, lengua escarlata y ternera, todo junto, una peseta caja.

¿Queréis conservarlos siempre  
**JOVEN Y HERMOSA?**  
Empañad la VELAUTERNE WIARD  
perfeccionada y obiadreis  
**TERRESA - FRESCURA - AFELPADO**  
1/4 1<sup>a</sup>, 25 1<sup>a</sup> y 17 1<sup>a</sup> caja.  
Paris, F. WIARD & Co, bis, rue Aubert.  
Madrid, A. Garcia Franco, española, Sordo 31.

ASTILLERO DIEGO Y TALLERES  
DE VEA-MURGÚA HERMANOS

Construcción y reparación de buques.—Fundición de metales para toda clase de construcciones.

[illegible]